

España. Rey (1759-1788 : Carlos III)

**Real Cédula de privilegio de las preeminencias
exempciones, y prerrogativas que deben gozar, ...
todos los profesores del noble arte liberal y
científico de Albeyteria y Herradores, concedido
por ... Phelipe Quinto, y Don Fernando Sexto ...
Confirmado y ampliado por ... Don Carlos
Tercero...**

En Madrid : Por Andres Ortega, 1779.

Vol. encuadernado con 42 obras

Signatura: FEV-SV-G-00084 (35)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

35

✠

REAL CEDULA

DE PRIVILEGIO
DE LAS PREEMINENCIAS,
EXEMPCIONES , Y PRERROGATIVAS,

QUE DEBEN GOZAR, Y GOZAN

TODOS LOS PROFESORES

DEL NOBLE ARTE, LIBERAL, Y CIENTIFICO

DE ALBEYTERIA,

Y HERRADORES,

CONCEDIDO POR LOS SEÑORES REYES

Don Phelipe Quinto, y Don Fernando Sexto,

(que están en Gloria:)

CONFIRMADO , Y AMPLIADO

por el Rey nuestro Señor Don Carlos Tercero,

(que Dios guarde.)

A CONSULTA DE SU REAL CONSEJO, Y A PEDIMENTO
de la Comunidad de Albeytares, y Herradores de esta Corte.

Año



1779.

CON LICENCIA: En Madrid , por ANDRES ORTEGA.

38
REAL CEDULA

DE PRIVILEGIO
DE LAS PREEMINENCIAS,
EXEMPCIONES, Y PRERROGATIVAS,

QUE DEBEN GOZAR, Y GOZAN
TODOS LOS PROFESORES

DEL NOBLE ARTE, LIBERAL, Y CIENTIFICO
DE ALEUTERIA,

Y HERRADORES,
CONCEDIDO POR LOS SEÑORES REYES
Don Felipe Quinto, y Don Fernando Sexto,
(que están en Gloria);

CONFIRMADO, Y AMPLIADO
por el Rey nuestro Señor Don Carlos Tercero,
(que Dios guarde).

A CONSULTA DE SU REAL CONSEJO, Y A PEDIMENTO
de la Comunidad de Aldeyres, y Herradores de esta Corte.



Año

1779.

CON LICENCIA: En Madrid, por Andres Ortega.



SELLO TERCERO, SESENTA Y
OCHO MARAVEDIS, AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y SETEN-
TA Y NUEVE.

DON CARLOS,
POR LA GRACIA DE DIOS,

Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalèn, de Navarra, de Granada, de Toledo, de
Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaèn, Señor de Vizcaya,
y de Molina, &c. = A todos los Corregidores, è Intendentes,
Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y
demàs Jueces, Justicias, Ministros, y Personas, asi de esta Villa
de Madrid, como de todas las demàs Ciudades, Villas, y Luga-
res de estos nuestros Reynos, y Señorios, à quien lo contenido
en esta nuestra Carta tocara, y fuere notificada; salud, y gracia:
SABED, que haviendo acudido à la Magestad de el Rey Don
Phelipe Quinto, mi Señor, y Padre (que està en Gloria) los Pro-
fesores del Arte de Albeyteria, exponiendo, que viendose en
el estrecho de conservar la integridad de su lustre, defendien-
dola de quantos abusos previniese el ambicioso estímulo de los
que se inclinaban à abatirla, colocando tan noble Arte en la
clase de otros Oficios mecanicos, y la proteccion que havia
merecido à todos los Principes, haverse aplicado à esta Arte el
Glorioso San Eloy Obispo, quien mas la ennoblecìò, y escribiò
en su alabanza, y otros motivos todos dignos de recomenda-
cion; suplicò à S. M. se dignase declarar por Arte liberal la
profesion de Albeyteria, y Herradores, gozando sus Individuos
las mismas exempciones, y prerrogativas concedidas, y declara-
das à favor de los Boticarios, sin incluirles en los otros Gre-
mios mecanicos, en repartimientos pecuniarios, y Fiestas públi-
cas. Y haviendo precedido informasen, asi la Sala de Alcaldes
de Corte, como el nuestro Corregidor de esta Villa, y lo ex-
puesto en el asunto por el nuestro Fiscàl, à Consulta del nues-
tro Consejo de treinta y uno de Mayo de mil setecientos treinta
y nueve, fue servido la Magestad del Señor Don Phelipe quin-
to declarar, que à los Albeytares, aunque fuesen Herradores,
y no à estos, sin ser Albeytares, se les debìa reputar, y tener co-

mo Profesores de Arte liberal, y científico, y que se les observasen, y guardasen las exempciones, y libertades, que les pertenecía, pagando el derecho de Media-Annata; en cuya conformidad, y arreglado à esta Real deliberacion, se librò el Despacho correspondiente en veinte y dos de Diciembre del mismo año de mil setecientos treinta y nueve, al que diò el debido cumplimiento el Marqués de Montalto, hallandose de Corregidor en esta Villa, por Auto que proveyò en diez de Febrero de setecientos quarenta; y para que le tuviese, procurò se notase, y glosase en las partes que conviniese, à fin de que en lo sucesivo se guardase à los Profesores el honorífico tratamiento, que segun sus preeminencias les pertenecía, sin incluirlos por ningun motivo en el numero de los Gremios con este caracter. Y despues por otro Despacho de veinte y ocho de Abril de setecientos quarenta y dos, se mandò guardar el primero, y que en su consecuencia se practicasen con los de la citada Facultad lo mismo que se hallaba determinado para con los Boticarios, por Auto del nuestro Consejo de diez y nueve de Octubre de mil seiscientos ochenta y nueve, que en él fue incorporado. Despues de lo qual, por parte de los referidos Profesores se havia representado à nuestra Real Persona el Privilegio, que les estaba concedido, pero que no se le havia dado cumplimiento por algunas Justicias del Reyno, motivandoles varios recursos, sobre que por el nuestro Consejo se havian tomado en su beneficio distintas providencias, que no havian sido bastantes à libertarles de las vejaciones, que sus Individuos havian padecido, y experimentarían en adelante, si no se ponía el correspondiente remedio à semejantes molestias; por lo que suplicaron à nuestra Real Persona se dignase aprobar, y confirmar el enunciado Privilegio, mandando, que rigurosamente, y con imposicion de graves penas, se cumpliesen, y guardasen las preeminencias, y exempciones, que se hallaban declaradas, y les tocaba por él, à fin de que de este modo se escusasen de los dispendios, que no podian sufrir, ni tolerar, y les ocasionaba la falta de cumplimiento, que no daban las Justicias del Reyno, cuya pretension havia sido remitida al nuestro Consejo con Real orden de diez y ocho de Octubre de setecientos cincuenta y dos, para que sobre ella expusiese su parecer, como así lo executò en Consulta de cinco de Septiembre del siguiente de setecientos cincuenta y tres, à la que por nuestra Real Persona se sirvió

viò tomar cierta resolucion , que adelante irà declarada : Y posteriormente en ocho de Enero pasado de este año , Mathias de Rueda , en nombre de los referidos Profesores del Arte de Albeytería , presentò ante los del nuestro Consejo una Peticion , haciendo expresion de lo que quedaba mencionado ; y que siendo una de las preeminencias la de que se practicase con ellos lo que estaba determinado para con los Boticarios , y haviendose declarado las de estos , por Real Decreto de nuestra Real Persona de veinte y seis de Septiembre del año pasado de mil setecientos cincuenta , que se hallaba impreso , y incluía siete capitulos ; y necesitando los citados Profesores , que en dicha confirmacion , y aprobacion del Real Privilegio , y declaracion del nuestro Consejo se juntase à este , è incorporase igualmente los capitulos primero , tercero , quinto , sexto , y septimo de dicho Real Decreto de Preeminencias , y Exempciones de los Boticarios ; por lo que nos suplicaron fuesemos servido mandar , que el Secretario de Cámara mas antiguo , y de Gobierno del nuestro Consejo , en dicha confirmacion de nuestra Real Persona del expresado Privilegio , y decision del nuestro Consejo de las preeminencias que enunciaba , incorporase dichos capitulos primero , tercero , quinto , sexto , y septimo de las que incluía el expresado Real Decreto de veinte y seis de Septiembre de mil setecientos cincuenta , en favor de los Boticarios de esta Corte , y demás Pueblos del Reyno , como antes estaba declarado , librando el correspondiente de confirmacion competente , dando à los exemplares la misma fé , y credito , que al original. Y el Despacho que queda citado de veinte y dos de Diciembre de mil setecientos treinta y nueve , la Real Cedula , que tambien se menciona , como asimismo la Certificacion posteriormente presentada , en que se inserta uno de los capitulos de la Real Ordenanza expedida por S. M. en veinte y cinco de Octubre de setecientos quarenta y tres , que trata de los Herradores , sus Mozos , ò Mancebos , que deben estar exemptos de Milicias , dice asi : DON PHELIPE , por la gracia de Dios , Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordova , de Corcega , de Murcia , de Jaèn , Señor de Vizcaya , y de Molina , &c. A todos los Corregidores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y demás Jueces , Justicias , Ministros , y Personas , asi de esta Villa de Madrid , como de todas las demás Ciudades , Villas , y Lugares de estos nuestros Reynos , y Señoríos , à quien

lo contenido en esta nuestra Carta tocara, y fuere notificada; salud, y gracia: SABED, que por parte de los Profesores del Arte de Albeyteria de esta Villa de Madrid se representò à nuestra Real Persona hallarse precisados, en fuerza de la obligacion que incumbia à su Ministerio, y estimacion, que le correspondia, à conservarla en la integridad de su lustre, defendiendola, y reparandola de quantos abusos previniese el ambicioso estímulo de los que procuraban abatirla, colocando tan noble Arte en la clase, y lugar de otros Oficios mecanicos, como si estos admitiesen comparacion con ella, ni fuese dable se adunasen; y para que se reconociesen los invencibles motivos en que estrivaba la insinuada diferencia, era conveniente representar à nuestra Real Persona algunas prerrogativas de las que asistian à dicha Real Profesion, honores, y Privilegios, que se le havian franqueado, y preeminencias, que debian gozar los que la exercian: Que reflexionando lo primero, se hallaba acreditado, que la Albeyteria se gobernaba por estudio intelectual, reglas, y principios ciertos, y seguros, que hacian demostrable su certeza, conviniendo igualmente el fin à que aspiraba, que era sustentar, ò recobrar la sanidad corporea de los vivientes irracionales: que no podian manifestar sus dolencias, para el acierto de la cura, y por eso era tan apreciable la direccion de los Albeytares en el uso de su Profesion, que por todos respectos tenia concepto de Arte liberal; y siendo notorio, que esta gozaba el Privilegio, exempcion de Oficio mecanico, ò Gremio, se radicaban las mismas qualidades de la Albeyteria, que era parte de ella, y una de sus especies: Que en la inteligencia expresada havia sido siempre la referida Profesion protegida de todos los Principes, exercitandola muchos de ellos, por su estudiosa aplicacion; y el Glorioso San Eloy Obispo, no solo se havia dedicado à esta Arte, si tambien havia escrito mucho en su alabanza, logrando sus Profesores el incomparable beneficio de tenerle por Tutelar, y Patrono, de cuyos principios nacen tantos Privilegios como se conferian à dicha Arte, y los que la usaban, por los Derechos antiguos de los Romanos Emperadores, Pragmaticas Reales, en que se les distinguia, y separaba en las prohibiciones de trages impuestas à los Oficiales mecanicos, y haciendola iguales honras, que à las mismas Ciencias, participandola sus Privilegios, y Exempciones, y con particularidad los que por el honor de la Caballeria, y Maestranza se les ha indultado à dichos Profesores en diversos tiempos, por lo excelente, y provechoso de su Arte:

Que

Que aunque bastaba la circunstancia expresada para radicar el concepto de Profesores de Arte liberal , les realizaba la precisa concurrencia de ser necesariamente Mathematicos los que havian de usarle , porque sin la Aritmetica , Algebra , y aligacion no podian formar la cuenta de la edad de los irracionales , ni practicar la cura , y dislocacion de sus miembros , composicion , y reducion de ellos à su lugar , ni podrian saber aligar , ò mezclar los medicamentos de diversa calidad , poniendolos en un grado puro , aunque fuesen diferentes , por frialdad , y calor : Que tampoco podian enterarse del humor predominante , y la diversidad de tiempos , dias , y noches , si carecian del conocimiento de la Comosgraphia , haciendose cargo de la calidad , y temperamento de la tierra donde nació , se crió , y anduvo el Animal , que todo ello era preciso tenerlo presente , y que el Albeytar fuese experto en dicha ciencia , para que logre el acierto de la cura : Que no era menos precisa la Geometria , à fin de arreglar la altura del Animal , prevenir la que podia adquirir desde los dos , ò tres años , hasta completar la medida , y proporcion natural de su estatura , en lo que sucederian muchos errores , si los Albeytares careciesen de los principios Geometricos , que les ilustraban : Que à lo referido se llegaba el conocimiento que havia de residir en ellos , de los colores , señales , y remolinos del Animal , y parte corporea donde existiesen , porque siendo indicativos estos vestigios , que la naturaleza les imponia de las propiedades , que en él reynaban , como sucedia tambien en los racionales , à quienes preocupaban , sus inclinaciones , y pasiones los mismos indicios , y extremos , era preciso que los Albeytares supiesen la qualidad de dichos diseños , para enterarse de la lealtad , fortaleza , alegria , ligereza , buena , ò mala rinda del Animal , en quien los registraban ; con que se descubria , que la Albeyteria participaba de la ciencia Mathematica , y la incluian sus Privilegios : Que estos mismos militaban en los Herradores , por la inseparabilidad , que se les comunicaba en el uso de sus reglas , coordinacion de principios fundamentales , y consonancia de Autores , quienes al mismo tiempo de tratar con la Profesion de Albeyteria , instruian , y enseñaban el modo , y forma de herrar los Animales , por ser una Arte identica , y asi la exercian los Profesores , de cuya uniformidad provenia la adherencia del vocablo latino , con que se denominaba al Herrador , aplicandole el connotado de Albeytar , y ambas especies lo son de una misma Arte : Que lo expresado se acreditaba mas , considerando la pràc-

rica en que havia de estar enterado el Albeytar, para saber quantos son los cascós del Animal, sus humores, dureza, ó blandura, mediante la enfermedad que padeciese, medicamentos que necesitase, los huéllos que tenia, quando, y como le havia de suplir la falta, para igualarlos; si le havia de bajar los talones, abrir los candados, recoger los cascós, y la calidad de herraduras, todo lo qual necesitaba de Mathematica, y Geometria, usando de las reglas, y preceptos de ambas ciencias para dicho ministerio: Que por los motivos expuestos, havian sido siempre los Profesores de Albeyteria, y Herradores comprehendidos en la clase de Arte liberal, y participantes de sus Privilegios, y Exempciones: de forma, que sin aplicacion, ni extension alguna, convenian los elogios, y preeminencias de Arte à los Albeytares, y Herradores, y los Titulos de aprobacion, que se les expedian, fortalecian este pensamiento: Que en la misma forma, y por la excelencia de dicha Profesion, se les consideraba excluidos de las prohibiciones impuestas à los Oficiales mecanicos, en lo respectivo à trages, como resultaba de las Reales Pragmaticas, que desde el Emperador Carlos Quinto se havian publicado, revalidandola los Señores Reyes Don Phelipe Segundo, y Tercero, y el siempre grande Abuelo de nuestra Real Persona Don Phelipe Quarto, y el Señor Don Carlos Segundo, en las suyas de los años de seiscientos setenta y quatro, y seiscientos ochenta y quatro, ni en la ultima de nuestra Real Persona de quince de Noviembre de mil setecientos veinte y tres, sin embargo de incluirse en ella al numero diez y siete à los Herradores, les havia perjudicado, por la favorable resolution, que havian obtenido, para que no se entendiese con ellos, ni hiciesen numero con los otros Oficios, en cuya esfera no se comprehendian; no siendo inferior las honras, que à dicha Profesion se havian comunicado en las Constituciones, y Leyes, que desde los Romanos radicaban grande aprecio, y el Emperador Alexandro havia favorecido mucho à dicha Arte, y à su Profesor Polion, Albeytar, y Herrador, tratandole por Cartas con mucha familiaridad, y estimacion; ni el Señor Rey Don Juan el Segundo, en la Ley recopilada, que era la *tercera, titulo primero, libro sexto de la Recopilacion*, hablando de los Oficios mecanicos, que se prohibian à los Caballeros Armados, y les suspendia el goce de Privilegios, especificaba à los Albeytares, y Herradores, sin duda considerandolos abstraídos de la razon de Oficio, y caracterizados con el honroso, y estimable titulo de *Arte liberal*, que

no

5
no derogaba, ni alteraba el Privilegio de Nobleza à quien la usaba, que acreditada con tan sòlidos, y veridicos fundamentos la propiedad de dichas Pofesiones, y su totàl independencia de los demàs Oficios mecanicos, no se descubria razon alguna para que se incorporase à los Profesores en los gravamenes, y cargas personales, que sufrían dichos Oficios, infringiendo la nobleza, y Privilegios de dicha Arte, y dexando à los Profesores de ella con la excepcion de unas cosas, y en otra derogarla, naciendo todo de una causa, que no ha de producir efectos opuestos, por lo que debia ser general la franqueza, y constituir à cada uno en la clase, que requeria su ministerio; por cuyo rumbo no havia duda, que el nuestro Corregidor de esta Villa, y los de otras partes de estos nuestros Dominios, en los repartimientos personales, y cargas, que para festejos publicos, y demas que se ofrecia, formaba à los Gremios, y Oficios menestrales, no debia comprehender los referidos Profesores, ni molestarles sus personas, para que condescendiesen en lo que por Arte, y Profesion tenían libertad, como distintas de los Oficios sujetos à dichas retribuciones: Que para que se evidenciase mas lo gravoso de dichos procedimientos, y quan justa era la instancia de los referidos Profesores sobre dicho asunto, conducia la reflexion de lo acaecido con los Boticarios, que havian obtenido Executoria en el nuestro Consejo, y Privilegio confirmatorio del Señor Don Phelipe Quarto, declarandola por Arte, exenta de los repartimientos, que el nuestro Corregidor de esta dicha Villa, y los de otras Ciudades, Villas, y Lugares les havian hecho, y queria exigir, como si fuese Gremio, y posteriormente se havian revalidado por el Señor Don Carlos Segundo en veinte y cinco de Febrero de mil seiscientos ochenta y dos, y por nuestra Real Persona en tres de Noviembre de mil setecientos y uno, segun constaba en dicho Proto-Medicato, y con identidad de razones comunicable esta preeminencia à los mencionados Profesores, quienes por ser Individuos de Arte tan excelente como la Pharmacopèa, havian de seguir el mismo rumbo, no querian estos, ni tampoco havian solicitado los Boticarios el que se les relevase de pagar las contribuciones, que adeudaban, y tocaban à nuestra Real Persona, porque siempre las havian satisfecho, y continuaban subministrando; ni menos aspiraban à indemnizarse de las cargas, donativos, y contribuciones, que en lances urgentes hiciesen los demàs exemptos, à que con la mayor prontitud se resignaban en servicio de nuestra Real Persona, pero descaban mante-

C ner

ner la estimacion de su Profesion , removiendo los abusos , que ocasionaban la perdicion de sus Privilegios , y las molestias que recibian , por obligarlos con los demàs Oficios à cargas de que les indultaba su Arte , que se despreciaba , y mecanizaba por dicho medio , contentandose dichos Profesores con seguir la regla prescrita à dichos Boticarios ; y que en las ocasiones que à estos se repartiase , y corriese con su exacion , al Proto-Albeyterato , que eran los Herradores de las Reales Caballerizas , como estaba mandado à los Boticarios por la misma causa : Que para que se viese el eficàz deseo , que militaba en los Profesores de dicho Arte de Albeyteria de esforzar el servicio de nuestra Real Persona , y que su animo no era otro , que el propuesto , concurrían gustosos (si se dignase su gran justificacion , y piedad concederles la referida pretension) con pagar , desde aora en adelante , el derecho de Media-Annata por los Titulos de aprobacion , que en lo sucesivo despachase el Proto-Albeyterato , y se autorizasen por el Secretario del Proto-Medicato à los Profesores de dicha Arte , que se habilitasen , no obstante que hasta aora no se havia pagado ; en cuya atencion , concluyeron suplicando à nuestra Real Persona se sirviese declarar por Arte la Profesion de Albeyteria , y Herradores , y que los Individuos de ella gozasen , y debiesen gozar las mismas exempciones , prerrogativas , y inmunidades concedidas , y declaradas à favor de los Boticarios , para que no se les incluyese con los otros Gremios de los Oficios mecanicos en los repartimientos personales , y pecuniarios , que en fiestas públicas , y otros lances se les formaba ; y que en los casos que los dichos Boticarios contribuían por las urgencias que se ofrecian , y huviesen de executar lo mismo los Profesores de dicho Arte de Albeyteria , entendiase el Proto-Albeyterato en su distribucion , y cobranza , mandando , que el nuestro Corregidor , que al presente es , y en adelante lo fuese de esta Villa , ù otras partes , no interviniesen en cosa alguna de ellas , ni considerasen por Gremio à los Albeytares , y Herradores , haciendolos tildar , y borrar de las Listas , y Libros donde se sentaban los de Oficios Gremiales , en caso de estàr comprehendidos : (esto sin perjuicio del pago de contribuciones Reales) y asimismo admitir el nuevo servicio de Media-Annata , en la forma propuesta. Y habiendo remitido nuestra Real Persona al nuestro Consejo el referido Memorial , con Real Decreto de quatro de Abril del año pasado de mil setecientos treinta y siete , para que en razon de esta instancia le consultase su parecer ; y

he-

hecholo, en Consulta de treinta y uno de Mayo de este año, habiendo precedido los informes, y noticias concernientes al asunto, asi de la Sala de Alcaldes, como del Corregidor de esta Villa; en vista de todo, se ha servido nuestra Real Persona declarar, que à los Albeytares, aunque sean Herradores, y no à estos sin ser Albeytares, se les debe repurar, y tener como Profesores de Arte liberal, y cientifico, y que como tales se les observen, y guarden las exempciones, y libertades, que les pertenezcan, pagando conforme à su allanamiento lo correspondiente à el derecho de la Media-Annata, antes del entrego de sus Titulos. Por tanto, os mandamos à todos, y à cada uno de vos en vuestros Lugares, Distritos, y Jurisdicciones, que siendo requeridos con esta nuestra Carta, veais la resolucion de nuestra Real Persona, que queda expresada, y cada uno de vos en lo que os toca, la guardéis, cumplais, y executéis, y hagais guardar, cumplir, y executar en todo, y por todo, segun, y como en ellas se contiene, sin la contravenir, permitir, ni dar lugar se contravenga à ella en manera alguna; y en su observancia, cumplimiento, y arreglado à ella, se despachen à los Profesores del Arte de Albeyteria sus Titulos, precediendo haver satisfecho el derecho de la Media-Annata, de que ha de constar por aviso del infrascripto nuestro Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del nuestro Consejo, y los que le succedieren: lo qual queremos sea, y se entienda sin perjuicio de la satisfaccion de todos los derechos, y tributos Reales en que deban contribuir los Profesores de la Albeyteria, y otros repartimientos, que se les hicieren, y por el Consejo se les mandaren pagar; que asi es nuestra voluntad; y unos, y otros lo cumplireis, pena de la nuestra merced, y de cada cincuenta mil maravedis para la nuestra Cámara; so la qual mandamos à qualquier Escribano, que fuere requerido con esta nuestra Carta, la notifique à quien convenga, y de ello dè testimonio. Dada en Madrid à veinte y dos de Diciembre de mil setecientos treinta y nueve. = El Cardenal de Molina. Don Andrés Gonzalez de Barcia. Don Pedro Juan de Alfaro. Don Bartholomè de Henao. Don Thomàs Antonio Guzmàn y Spinola. = Yo Don Miguel Fernandez Muni-lla, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Consejo. = EL REY, teniendo presente las muchas dudas, que se han ofrecido con las Justicias de estos mis Reynos, y Señorios, sobre los Privilegios, y Exempciones, que deben gozar los Boti-

carios establecidos en ellos, ya por lo que mira à la contribucion de derechos Reales, como por lo que toca à todo lo que sea contribucion para la Tropa, originadas unas y otras de haverse introducido estos à extender sus Exempciones, y pretendido siempre, que estas sean mayores, que las que realmente les estàn concedidas por Reales Privilegios, Cédulas, Decretos, Provisiones, Executorias, y Autos expedidos por los Señores Reyes mis Predecesores, y por el Consejo en los años de mil seiscientos cincuenta, mil setecientos y ocho, mil setecientos veinte y uno, mil setecientos veinte y siete, mil setecientos treinta y quatro, y mil setecientos treinta y ocho, y por mì en Decreto de diez y nueve de Octubre de mil setecientos quarenta y siete: Teniendo presente igualmente lo que sobre este asunto me ha representado el Consejo en Consulta de veinte y uno de Julio de este año, (con la que me he conformado) con motivo de haverse dado por agraviado un Boticario de la Ciudad de Palencia, de que se le huviesen repartido por aquel Corregidor alguna Ropa, ò Camas para el alojamiento de un Sargento del Regimiento de Caballeria del Principe: Y considerando quan perjudiciales son estas questiones à mi Real Servicio, y à el comun de los contribuyentes, y lo conveniente, y util, que es dar una regla fija, positiva, y clara, que exprese las Exempciones que hayan de gozar los Boticarios establecidos en esta Corte, y en todos los demàs parages de mis Reynos, y las que no deben gozar; para que estos se arreglen, y sirva de regimen, è instruccion à los Intendentes, Corregidores, y Justicias: he venido en resolver, y declarar lo que se contiene en los siete Articulos siguientes.

- I. guientes. — Que los Boticarios deben gozar en adelante la exempcion de Cientos, y Alcavalas; pero solamente por lo respectivo à los Compuestos, que venden en sus Boticas; pues por lo que mira los Simples en que traten por especie de negociacion, deben estår sujetos à la paga de estos derechos.
- II. — Que igualmente deben estår sujetos à la paga de estos derechos en todas las ventas, y permutas, que celebraren de qualesquiera cosa en que por Leyes del Reyno se cause la Alcavala.
- III. — Que en consecuencia de la Real Cedula de trece de Marzo de mil seiscientos cincuenta, en que se declara por cientifico el Arte de Boticarios, asi como el de la Medicina, y sin embargo del Real Decreto que expedì en diez y nueve de Octubre de mil setecientos quarenta y siete, es mi voluntad hayan de estår libres los Boticarios, desde aora en adelante, de qualquiera repartimiento general, ò particular, que se haga en calidad de Gremio;

pe-

pero no lo han de estar de los que se hicieren à cada uno en calidad de Vecino del Pueblo en que lo sea, por razon de Puentes,

- IV. Fuentes, Empedrados, y otros motivos semejantes. — Que mucho menos han de estar libres por razon de su Oficio de Boticarios, de la paga de Derechos, y Tributos Reales, que causen, y les correspondan conforme à su estado, ni de la contribucion de Milicias, Servicio Real, ni tampoco de ninguna otra carga perteneciente à Guerra, como son Utensilios, Bagages, y contribucion de Camas, y Ropas. — Aunque por Derecho no corresponde à los Boticarios exempcion alguna de cargas concegiles, es mi voluntad se les liberte de qualquiera Oficio (aunque sea honorifico) que requiera alguna asistencia personal, y que no se les permita lo acepten voluntariamente, menos que durante el tiempo del Oficio pongan en su Botica Mancebo examinado, y aprobado, para su despacho, y para que en ningun caso se retarde el que es tan preciso para el bien comun de los Vecinos, es tambien mi voluntad, que las Justicias les prohiban qualquiera trato, comercio, ò ocupacion, que pueda divertirles de la continua asistencia de sus Boticas. — Aunque deben sufrir qualquiera carga concegil, que por no requerir asistencia alguna personal, no sirva de embarazo al principal encargo de su Oficio: declaro, que no obstante deberàn estar libres de que se les alojen Soldados en su casa, pues pueden indirectamente servirles de estorvo para el despacho de sus Boticas; pero no por esto se ha de recargar absolutamente este gravamen à los demás Vecinos, pues solo es mi voluntad se liberte al Boticario del alojamiento material, pero no de que concurra adonde se le señale con la Cama, Ropa, ò generos de Alojamiento, y Utensilios, que se le repartan, à proporcion de lo que en su propia casa havia de subministrar: y del mismo modo en la asistencia de Bagages, y qualquiera otra carga concegil, que ocurra de esta calidad. — Aunque la Real Cedula ya citada del año de mil seiscientos cincuenta, por lo que mira à conceder al Arte de Boticarios las honras, preeminencias, y prerrogativas, que correspondan al Arte Medica, fue meramente respectiva à los Boticarios de esta Corte: declaro, y es mi voluntad, que todos los Boticarios del Reyno, sin diferencia, sean exemptos de Levas, Quintas, y Reclutas para ir à la Guerra, conforme à lo dispuesto por Leyes del Reyno à favor de los Physicos, à excepcion de los casos en ella prevenidos. Por tanto, mando à los Directores Generales de mis Reales Rentas, à los Intendentes de Exercito, y à los de Provincia, y à los Superintenden-

tes de Rentas, hagan comunicar esta mi Real Cedula à los Corre-
gidores, Alcaldes Mayores, y Justicias Ordinarias de sus respecti-
vas Jurisdicciones, para que tenga el debido efecto, arreglandose
à lo contenido en este Real Despacho, para que no haya mas dis-
putas, ni questiones: se destierre el error con que hasta aora se ha
caminado en este asunto: cesen en los Pueblos los perjuicios, que
han padecido con este genero de exempciones, y se eviten en lo
sucesivo los continuos recursos, que se han experimentado. Y pa-
ra su cumplimiento, y observancia he mandado expedir la presen-
te Cedula, firmada de mi mano, y refrendada de Don Cenòn de
Somodevilla, Marquès de la Ensenada, de mi Consejo de Estado,
y Secretaria del Despacho de la Guerra, y de Hacienda, &c. Dada
en Buen-Retiro à veinte y seis de Septiembre de mil setecientos
cincuenta. YO EL REY. Don Cenòn de Somodevilla.

Don Miguel de Oarrichena y Borda, Caballero del Orden de
Santiago, del Consejo de S. M. su Secretario en la Real Junta de
Comercio, y Moneda por lo tocante à Dependencias de Estrange-
ros, y Oficial Mayor de la Secretaria de Estado, y Guerra, Certi-
fico, que por los Papeles de la referida Secretaria de Estado, y Guer-
ra, consta haverse acudido al Consejo por parte de los Profesores
de Albeyteria, y Herradores en esta Corte, haciendo presente el
Articulo tercero de la Real Orden comunicada por el Señor Mar-
quès de la Ensenada en San Lorenzo à veinte y cinco de Octubre
de mil setecientos quarenta y tres, sobre algunos puntos pertene-
cientes al alistamiento de Milicias, y las dudas que havian ocurri-
do en la inteligencia de sus Ordenanzas, y en el que se declara
los que deben ser exemptos del Sorteo para Soldados de Milicias,
hallandose incluso en ellos los dichos Profesores por el parrafo
siguiente: „ Los Albeytares, y Herradores examinados, y que
„ exerzan el Arte, y un hijo, ò Mozo, que à cada uno se le ha de
„ dexar para que le ayude; pero si por darse en Pueblos grandes
„ no haver muchos Maestros, tuvieren de costumbre mantener
„ mas de un Mozo, se estará à ella. Y concluyeron pidiendo, se
les revalidase esta exempcion, y diese Certificacion para insertar en
los Privilegios, Preeminencias, y Exempciones, que gozan; de que
enterado el Consejo de Justicia, y de lo que expuso el Señor Fiscal:
ha acordado se les dé la Certificacion que solicitan, para la obser-
vancia de la Exempcion prevenida en la citada Resolucion de vein-
te y cinco de Octubre de mil setecientos y quarenta y tres, que vie-
ne expresada. Y en su cumplimiento doy la presente, para que

conste donde convenga, firmada de mi mano, y sellada con el Sello secreto de S. M. en Madrid à veinte y siete de Octubre de mil setecientos cincuenta y tres. ≡ Miguel de Oarrichena y Borda. Y visto por los del nuestro Consejo, con lo ultimamente pedido por parte de los mencionados Profesores, en orden à que enteramente se incorporase la referida Real Cedula, por haverse padecido equivocacion en que se excluyesen los Capítulos segundo, y quarto; pues estando declarado debían gozar de los mismos honores que los Boticarios, correspondía la igualdad; y lo que en su razon se dijo por el nuestro Fiscál, por Auto que proveyeron en veinte y nueve de Mayo de cincuenta y quatro, à consecuencia de lo resuelto por nuestra Real Persona à la citada Consulta de cinco de Septiembre de setecientos cincuenta y tres, aprobaron, y confirmaron el Privilegio concedido à los Profesores del Arte de Albeyteria por la Magestad del Señor Don Phelipe Quinto, nominado en Provision de veinte y dos de Diciembre de setecientos treinta y nueve, en que se havia dignado declarar, que à los Albeytares, aunque fuesen Herradores, y no à estos, sin ser Albeytares, se les debía reputar, y tener como Profesores de Arte liberal, y científico, y que se les observasen, y guardasen las exempciones, y libertades, que les pertenecía, pagando el derecho de la Media-Annata; como tambien la otra declaracion expresada en Provision de veinte y ocho de Abril de setecientos quarenta y dos, por la que se prevenia se practicasen con los Individuos de dicha Facultad, lo mismo que se hallaba determinado para con los Boticarios por Auto del nuestro Consejo de diez y nueve de Octubre de mil seiscientos ochenta y nueve; en cuya conformidad mandaron guardaseis, y cumplieseis, en todo, y por todo, el citado Privilegio, y Declaracion, segun, y como en uno, y otro se contenia, sin lo contravenir, permitir, ni dár lugar à que se contraviniese en manera alguna; con apercibimiento, que se os hizo, que lo contrario haciendo, seriais responsables à los perjuicios, y daños, que à dichos Profesores se les ocasionase; y en la misma forma les observaseis, y mandaseis guardar el Capítulo de la Real Ordenanza expedida por S. M. en veinte y cinco de Octubre de setecientos quarenta y tres, que trataba de los que debían ser exemptos de Milicias, que exercian la Facultad, segun la Certificacion dada en veinte y siete de Octubre de mil setecientos cincuenta y tres, por Don Miguel de Oarrichena y Borda, nuestro Secretario en la Real Junta de Comercio, y Moneda; haciendo igualmente, que los Capítulos que se hallaban en la Real Cedula de

vein-

veinte y seis de Septiembre de mil setecientos cincuenta, que iban incorporados, expedida en punto de las exempciones, que en adelante se debiesen cumplir à los Boticarios, y de que debían gozar, se entendiesen con los referidos Profesores de Albeyteria, à excepcion del quinto, y sexto, en los quales se declaró no ser comprehendido el referido Arte de Albeyteria. De cuya providencia se librò Real Provision en veinte y nueve de Julio de mil setecientos cincuenta y quatro. Y ahora Mathias de Rueda, en nombre de los citados Profesores del Arte liberal, y cientifico de Albeyteria, y Herradores, nos hizo relacion, que deseosos los enunciados Profesores de conservar su Arte, y la integridad de su lustre, con animo de rebatir la ambicion de los que con el abuso prevenian abatirle; y confiado en la proteccion, que el mismo Arte havia merecido à todos los Principes, havian acudido à la Magestad del Señor Don Phelipe Quinto, à quien por los motivos que expusieron, suplicaron se dignase declarar por Arte liberal la Profesion de Albeyteria, y Herradores, gozando sus Individuos de las Exempciones, Gracias, Prerrogativas, y Privilegios, que como à tal eran debidas; y con Informe que precediò, vista del Fiscál, y à Consulta del nuestro Consejo de treinta y uno de Mayo de mil setecientos treinta y nueve, se declaró por dicho Señor Don Phelipe Quinto, que pagando el derecho de Media-Annata, se debian tener, y reputar à dichos Profesores, que fuesen Albeytares, aunque fuesen Herradores, y que no à estos sin ser Albeytares, por de Arte liberal, y cientifico, con el privilegio de las exempciones, y libertades, que les pertenecia; en cuya conformidad, y con arreglo à esta Real deliberacion, se havia librado el Despacho correspondiente en veinte y dos de Diciembre de dicho año, insertando en èl posteriormente el Capitulo tercero de la Ordenanza expedida por S. M. en veinte y cinco de Octubre de mil setecientos quarenta y tres: con todo lo qual se havia acudido por dichos Profesores del Arte à la Magestad del Señor Don Fernando Sexto, quien lo havia revalidado, y confirmò en todas sus partes, segun, y conforme se les havia expedido esta gracia. Que observando los mismos Profesores, que sin embargo de la concesion, y revalidacion, se abusaba de esta gracia por vos las Justicias del Reyno, privando à sus Individuos de algunos de sus Privilegios, acudieron haciendo presente el citado Capitulo tercero, de que iba hecha mencion, y en el que se declaraba los que debían ser exemptos del Sorteo para Soldados de Milicias, hallandose incluso en dicha exempcion los nominados Profesores, por la expresion que alli se hacia, en estos ter-

mi-

minos: „ Los Albeytares , y Herradores, examinados , y que exerzan
 „ el Arte, y un Hijo, ò Mozo , que à cada uno se le ha de dexar para
 „ que le ayude ; pero si por darse en Pueblos grandes no haver mu-
 „ chos Maestros, tuviesen de costumbre mantener mas de un Mo-
 „ zo, se estará à ella. Y concluyeron pidiendo se les revalidase esta
 exempcion , y diese Certificacion para insertarla en los Privilegios, y
 Preeminencias, que gozaban ; de que enterado el nuestro Consejo,
 y de lo que en su razon expuso el Fiscàl de èl , acordò se les diese la
 Certificacion que solicitaban, para la observancia de lo prevenido en
 esta razon en la referida Real Resolucion de veinte y cinco de Oc-
 tubre de setecientos quarenta y tres. Que con efecto se havia dado
 de ser asi por Don Miguèl de Oarrichena y Borda, Caballero del Or-
 den de Santiago, del nuestro Consejo , y Secrerario en la Real Junta
 de Comercio, y Moneda, y Oficial Mayor en la Secretarìa de Estado,
 y Guerra. Que en su virtud se les havia librado en veinte y nueve
 de Julio de mil setecientos cinquenta y quatro la correspondiente
 Provision declaratoria de los supradichos Privilegios, con insercion
 de la nominada Certificacion. Que no obstante dichos Privilegios,
 y su confirmacion , se havia experimentado , y experimentaba , que
 con ignorancia , mala inteligencia, ò malicia de las Justicias del Rey-
 no , havian comprehendido en los Sorteos que se havian executado,
 no solo à los Mancebos , ò Mozos , que se les debia excepcionar, por
 ser exercicio propio de ellos, y no de hombres de mayor edad , y per-
 mitidos à sus Maestros por el prenominado Capitulo tercero ; sino
 que havian comprehendido à los mismos ya examinados , y que ha-
 vian pagado su derecho de Media-Annata , en contravencion de la
 citada Real Cedula, y su confirmacion, y sin echar de vèr , que S. M.
 el Señor D. Phelipe Quinto havia concedido à los dichos Profesores
 del Arte liberal , y cientifico de Albeyteria los Privilegios de que
 iba hecha mencion , y en tiempo de las Guerras de Italia ; por todo
 lo qual , y para evitar en lo succesivo los perjuicios , que padecia el
 Comun de la Republica en la inobservancia de los referidos Pri-
 vilegios, que con maduro consejo, y con relacion à la utilidad públi-
 ca, havian sido concedidos à los dichos Profesores del referido Ar-
 te; para su remedio nos suplicaron fuesemos servido revalidar, y con-
 firmar dichas Reales Cedulas de treinta y uno de Mayo de mil
 setecientos treinta y nueve , veinte y cinco de Octubre de setecien-
 tos quarenta y tres , y veinte y nueve de Julio de mil setecientos
 cinquenta y quatro , librando nuestra Real Provision con las mas ri-
 gurosas providencias, à fin de que se observase, y guardase à los enun-
 ciados Profesores del Arte liberal, y cientifico de Albeyteria, y Herra-

dores los Privilegios, y Exempciones, que les estaban concedidos, especial, y señaladamente los declarados en el repetido Capitulo tercero, que iba citado, imponiendo à las Justicias las penas, multas, y apercibimientos mas rigurosos, que conviniesen à evitar los perjuicios, que se causaban à dichos Profesores en la inobservancia de sus Privilegios, y bien comun de la Republica. Y visto por los del nuestro Consejo, con lo expuesto por el nuestro Fiscàl; por Auto que proveyeron en nueve de Agosto de este año, se acordò expedir esta nuestra Carta: Por la qual mandamos à todos, y à cada uno de vos en vuestros distritos, y jurisdicciones, que siendo con ella requeridos, en conformidad de lo mandado por los del nuestro Consejo en su citada Provision de veinte y nueve de Julio de mil setecientos cincuenta y quatro, veais el Privilegio, y Declaracion, que en ella se cita, y vâ inserto en esta nuestra Carta, y el Capitulo de la Real Ordenanza expedida en veinte y cinco de Octubre de mil setecientos quarenta y tres, que trata de los que deben ser exemptos de Milicias, que exerzan dicha Facultad, segun se contiene en la Certificacion dada en veinte y siete de Octubre de mil setecientos cincuenta y tres por Don Miguèl de Oarrichena y Borda, nuestro Secretario que fue en la Real Junta de Comercio, y Moneda, que asimismo vâ incorporada en este Despacho; y en todo lo que no se oponga à posteriores Reales Decretos, que en el asunto se hayan expedido, lo guardeis, cumplais, y executeis puntualmente en todo, y por todo, segun, y como en uno, y otro se contiene, sin lo contravenir, ni dar lugar à que se contravenga en manera alguna; con apercibimiento que os hacemos, que lo contrario haciendo, sereis responsables à los perjuicios, y daños, que à dichos Profesores se les ocasionase: Y queremos, que los Capítulos que se hallan en la Real Cedula de veinte y seis de Septiembre de mil setecientos cincuenta, que tambien vâ insertos en este Despacho, expedida en punto à las Exempciones, que se deban cumplir à los Boticarios, se entiendan con los referidos Profesores de Albeyteria, à excepcion de los Capítulos cinco, y seis de dicha Real Cedula, en los quales declaramos no deber ser comprehendido el mismo Arte de Albeyteria: Y mandamos à este, que sobre la queja que introduce, fundado en el Capitulo tercero de la expresada Real Cedula del año de mil setecientos quarenta y tres, que solo habla del Sorteo de Milicias, y no de Quintas, y Levas, por cuya inclusion à sus Mancebos la proponen, acudan al nuestro Consejo de Guerra, ò por donde se huviesen dado las ordenes para los Sorteos, à deducir su accion, y derecho como les convenga: que

asi es nuestra voluntad ; y lo cumplireis , pena de la nuestra merced , y de cincuenta mil maravedis para la nuestra Cámara , bajo la qual mandamos à qualquier Escribano , que fuere requerido con esta nuestra Carta , la notifique à quien convenga , y de ello dè Testimonio : Y mandamos , que à los traslados impresos de ella , firmados de Don Ignacio Esteban de Igareda , nuestro Escribano de Cámara mas antiguo , y de Gobierno del nuestro Consejo , ò los que le sucedieren en este Empleo , se les dè la misma fé , y credito , que al original , como anteriormente està resuelto. Dada en Madrid à diez y siete de Octubre de mil setecientos sesenta y quatro. = Diego , Obispo de Cartagena. Don Luis de Valle Salazar. Don Joseph del Campo. Don Juan Martin de Gamio. Don Antonio Francisco Pimentel. = Yo Don Ignacio Esteban de Igareda , Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor , la hice escribir por su mandado , con acuerdo de los de su Consejo. Registrada. Don Nicolás Verdugo. Teniente de Chanciller Mayor : Don Nicolás Verdugo.

Es Copia de la Real Provision original , de que certifico.

mismo mes de Noviembre, con lo demás
que se previene.



AÑO

1779

asi es nuestra voluntad y lo comendamos a la voluntad de la nuestra
ced y de cincuenta mil maravedis para la nuestra Cámara. Pa-
jo la cual mandamos a qualquier Escribano que fuere requerido
de con esta nuestra Carta, la notifique a quien convenga, y de
ello dé testimonio: Y mandamos, que a los traslados impre-
ses de ella, firmados de Don Ignacio Escriban de Legarda, nues-
tro Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del nuestro
Consejo, o los que le sucedieren en este Empleo, se les de la mis-
ma fe, y credito, que al original, como anteriormente está resuel-
to. Dada en Madrid a diez y siete de Octubre de mil setecientos
sesenta y quatro. = Diego, Obispo de Cartagena. Don Luis de
Valle Salazar. Don Joseph del Campo. Don Juan Martin de Ga-
mio. Don Antonio Francisco Pimentel. = Yo Don Ignacio Escri-
ban de Legarda, Escribano de Cámara del Rey nuestro Señor,
he pice escribir por su mandado, con acuerdo de los de su Con-
sejo. Registrada. Don Nicolás Verdugo. Técnico de Chanciller.
Mayor. Don Nicolás Verdugo.

Es copia de la Real Provision original, de que certifico.

En la Real Cedula de veintio y seis de Septiembre de mil setecientos
cincuenta y cinco, en la qual se contiene, sin embargo de lo que no se
oponga a posteriores Reales Decretos, que en el asunto se hayan
expedido, lo guardéis, cumpláis, y executéis puntualmente en to-
do, y por todo, segun, y como en uno, y otro contiene, sin que
contravenis, ni hagáis a que se contravenis en manera alguna
en cumplimiento de lo que os hacemos, que lo contrario haciendo,
seréis responsables a los perjuicios, y daños, que a dichas Provi-
siones se les ocasionase: Y queremos, que los Capítulos que se ha-
llan en la Real Cedula de veintio y seis de Septiembre de mil setecien-
tos cincuenta, que tambien van insertos en este Despacho, ex-
pedida en punto a las Exempciones, que se deban cumplir a los
Beneficiarios, se entiendan con los referidos Profesores de Alcabalas,
a excepcion de los Capítulos cinco, y seis de dicha Real Cedula,
en los quales declaramos no deber ser comprehendido el mismo
Año de Alcabalas: Y mandamos a que, que sobre la queja que
interpuso, fundado en el Capítulo tercero de la expresada Real
Cedula del año de mil setecientos quarenta y tres, que solo ha-
bla del Sotillo de Milicias, y no de Quintas, y Levas, por cuya in-
clusión a los Mandados se proponen, acudir al nuestro Consejo
de Guerra, o por donde se hubieren dado las ordenes para los Sotillos,
que se aguarde como los convenia y oviere.